

Hoja Dominical

Diócesis de Albacete



facebook.com/diocesisdealbacete
twitter.com/DiocesisAlbact

29 Junio 2014
Santos Pedro y Pablo
Día del Papa

De Pablo y de Pedro ...y del Señor

Santiago Bermejo

Al mencionar la solemnidad de san Pedro y san Pablo, “el día del Papa” quizá lo primero en que pensamos es en el concepto de poder, de autoridad, superioridad, jefatura,...

Pero, quizá, más bien deberíamos pensar lo primero en el Pueblo de Dios, que Él mismo ha convocado, y en su necesidad de pastores que le guíen desde la caridad, la misericordia y el espíritu de comunión y servicio.

Hemos de dar muchas gracias a Dios que, por medio de su Espíritu y con Amor Providente, no deja nunca a este Pueblo de su mano. El Señor, que había prometido que nos enviaría “pastores según su corazón”, ¿no había de cumplirlo con el Pastor principal?

Y esto afecta también al mundo, a la sociedad en que vivimos: recientemente todos hemos visto los servicios a la Paz prestados por el Papa Francisco evitando el agravamiento

de la guerra en Siria y reuniendo a los líderes respectivos en el conflicto palestino-israelí.

También es de destacar el hecho de que en este día no se celebra sólo a Pedro, sino también a Pablo. ¡Qué lección tan hermosa la de compartir los “honorés” y el reconocimiento del Pueblo de Dios! Ellos que compartieron el testimonio de su fe confesada con la entrega de sus propias vidas.

Ellos que, complementando sus esfuerzos, cimentaron la Iglesia y la difundieron por el Imperio. Ellos, que vivieron para cumplir la misión evangelizadora que el Señor les había encomendado. Ellos, que tenían como proyecto vida hacer que otros se acercaran a Jesús y vivieran la vida de la fe, la vida de la Iglesia. Ellos, que creían en la Comunidad y construían Comunidad poniendo sus dones al servicio del bien común, orando, acompañando, alentando, enseñando... Ellos, que ayudaron

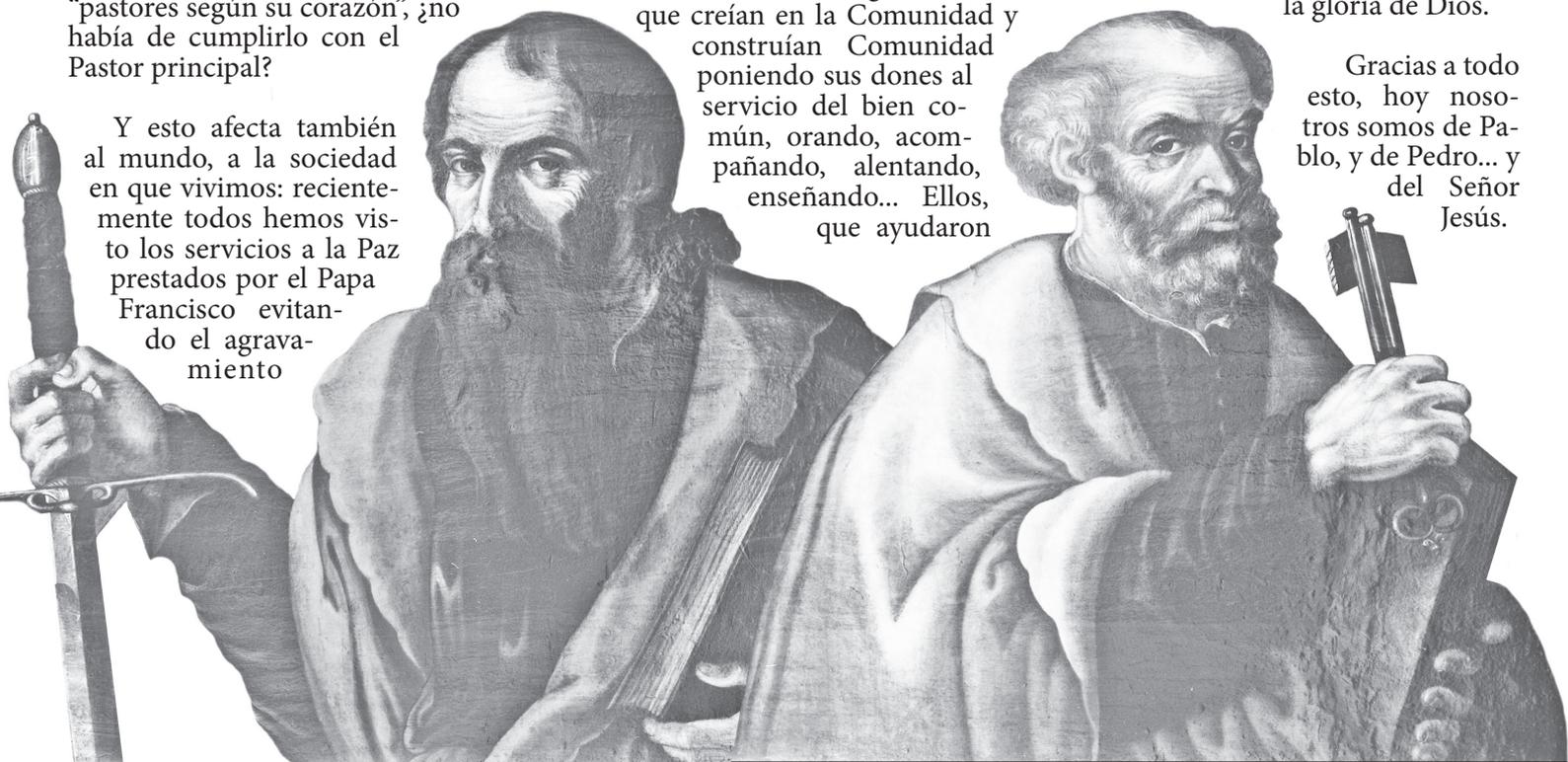
Para este verano
**«La Alegría del Evangelio»,
primera recomendación de
Biblos** Pág. 2

Mons. Ciriaco Benavente
**Pedro nos confirma en la fe
y Pablo en la misión** Pág. 3

A fondo
Campamentos de verano Pág. 4

a poner sentido y esperanza de salvación en la vida de tantas personas realizando los signos para los que el Espíritu les había capacitado. Ellos, que no compitieron entre sí, sino que pusieron su existencia al servicio de la gloria de Dios.

Gracias a todo esto, hoy nosotros somos de Pablo, y de Pedro... y del Señor Jesús.



Breves

LA ASUNCIÓN

Día de retiro para jóvenes

► La parroquia de la Asunción de Albacete ha organizado un retiro o día de “desierto-oración” para jóvenes y adolescentes ya confirmados. Será el sábado día 5 de julio. Empezará a las 9:30 h. en la Casa de Ejercicios y, después de comer, habrá un encuentro en el Convento de las Carmelitas con las hermanas, hasta las 17:30 h. Está abierto a jóvenes de otras parroquias. Los interesados pueden inscribirse enviando un correo electrónico: jose-luismirandaal@hotmail.com o directamente en la parroquia de la Asunción (teléfono: 967218095).

“EL AVE MARÍA”

Agradecimiento

► La comunidad educativa del colegio “El Ave María”, situado entre los barrios de la Estrella y la Milagrosa, agradece a todos las parroquias que han colaborado y a la Delegación de Jóvenes (a través del encuentro de coros) la ayuda recibida para poder financiar los libros de texto de los alumnos de la etapa de infantil del próximo curso.

HOJA DOMINICAL

Vuelve en octubre

► Éste que tienen en sus manos es el último ejemplar de la Hoja Dominical del presente curso. El equipo de la Delegación de Medios de Comunicación Social les agradece su acogida y lectura semanal. A la vez que damos las gracias a todos los que de una manera u otra han hecho posible que la Hoja Dominical llegase a ustedes cada domingo. También les pedimos disculpas por aquellos errores u omisiones que hayamos podido tener. Les recordamos que durante el verano pueden seguir todo la actualidad diocesana en la web: diocesisalbacete.org o en los perfiles de la Diócesis en Facebook o Twitter. Volveremos, si Dios quiere, en octubre. Hasta entonces: ¡Feliz verano a todos!

PARA ESTE VERANO

«La Alegría del Evangelio», primera recomendación de Biblos



La mejor selección de libros para el verano y las vacaciones la tenemos en Biblos, nuestra Librería Diocesana, en la calle Concepción nº 13, junto a una gran variedad de artículos a precios muy económicos. También ya en estas fechas, las familias y estudiantes pueden hacer la reserva de los libros de texto, desde Infantil hasta la Universidad, para el próximo curso escolar, beneficiándose de los descuentos habituales de Biblos.

Mucho más que una librería, Biblos es una obra de la Iglesia de Albacete, que nació en diciembre de 1958 al servicio del desarrollo social y cultural mediante la promoción de la lectura y los valores cristianos. Empezó con la difusión de libros de formación y religiosos, y ha ido ampliando sus fondos a todas las temáticas, saberes y géneros literarios hasta llegar a nuestros días, en los que funciona como una librería general, muy arraigada y conocida en la sociedad albacetense. No tiene ánimo de lucro; sus beneficios revierten en la Iglesia.

Las recomendaciones de Biblos de cara al verano empiezan con la lectura de la última exhortación apostólica: “La Alegría del Evangelio”, que tanto interés tiene el Papa Francisco de que llegue a todos, en su afán de que nos pongamos a trabajar “mano a mano, con cualquiera”, como auténticos mandatarios de la Iglesia en todas las realidades: la familia, las asociaciones, el trabajo, la política, la cultura,

etc. Y especialmente indicado para la vida consagrada, ya ha salido el primero de los tres libros que está escribiendo el Papa, con el título “Alegraos...”

También, “Dulce al paladar y fuego en las entrañas. 20 meditaciones bíblicas”, de Francisco Javier Avilés, y “El Sermón de la Montaña. Reflexiones de un cura rural”, de Néstor Fabián.

Para los niños y más jóvenes, Biblos destaca una edición especial sobre la figura y obra del Greco, y adaptaciones, empezando para primeros lectores, de las obras de los autores clásicos, como Julio Verne.

En cine, Biblos nos recomienda la película sobre la vida y obra de Vicente Ferrer, y “Un Dios Prohibido”, “El Gran Milagro” y “El Pequeño Ángel”. En novela, obras como “Intemperie”, de Jesús Carrasco, “Nunca es demasiado tarde, princesa”, de Irene Villa; “Canta sólo para mí”, de Nativel Preciado; “La luz de Candela”, de Mónica Carrillo; “El médico hereje”, de José Luis Corral, etc.



EVANGELIO DEL DÍA

En aquel tiempo llegó Jesús a la región de Cesarea de Felipe y preguntaba a sus discípulos: ¿Quién dice la gente que es el Hijo del Hombre? Ellos contestaron: Unos que Juan Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas.

El les preguntó: Y vosotros, ¿quién decís que soy yo? Simón Pedro tomó la palabra y dijo: Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo.

Jesús le respondió: ¡Dichoso tú, Simón, hijo de Jonás!, porque eso no te lo ha revelado nadie de carne y hueso, sino mi Padre que está en el cielo.

Ahora te digo yo: Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y el poder del infierno no la derrotará. Te daré las llaves del Reino de los Cielos; lo que ates en la tierra, quedará atado en el cielo, y lo que desates en la tierra, quedará desatado en el cielo.

Mt. 16, 13-19



Pedro nos confirma en la fe y Pablo en la misión

✠ **Ciriaco Benavente**
Obispo de Albacete

Llama la atención que esta fiesta, netamente eclesial, fuera adoptada en la liturgia romana antes incluso que la misma fiesta de Navidad, pero así es. Los textos que se proclaman en la liturgia giran en torno a estas dos columnas de la Iglesia. A Pedro se refieren la primera y la tercera lectura. Pablo nos ofrece un precioso retrato biográfico en su carta a Timoteo. De estos textos emergen las líneas fundamentales que marcan el diseño del verdadero apóstol de Cristo y de su Iglesia.

El discípulo es, ante todo, alguien que ha sido llamado por Cristo: *“El Señor me llamó y me dio fuerzas”*, escribe Pablo considerando retrospectivamente su aventura apostólica. También aparece la primacía de la llamada de Cristo a Pedro: *“Yo te lo digo: Tú eres Pedro”*. El nombre, en el mundo semítico es como la definición de la persona misma. El nombre “Pedro” (*pedra*) expresa el rol que Pedro realizará en el proyecto mesiánico de Jesús: Él será la base sobre la que se eruirá bien compacta la comunidad mesiánica. La llamada no es fruto de una herencia biológica o de otros motivos (*“de la carne o de la sangre”*) sino elección gratuita de Dios Padre. La llamada y la elección son, pues, pura gracia. Es gracia participar en la misma misión del Cristo, que es la verdadera *“roca”*, el *“basamento”*, *“pedra angular”*.

El discípulo, al igual que el Maestro, tendrá que experimentar la oscura travesía del rechazo y de la persecución. En el libro de los Hechos de los Apóstoles vemos a Pedro arrojado en prisión, entre cadenas, vigilado por cuatro piquetes de soldados, mientras otro discípulo, Santiago, es pasado a espada. La vida de Pablo ha sido casi toda ella una batalla permanente, una navegación tempestuosa hasta que su sangre fuera derramada como ofrenda sacrificial.

Sin embargo, Pedro recibe la promesa de que *“las puertas del infierno no prevalecerán”*. Es una metáfora para indicar que no prevalecerá el reino de la muerte o las fuerzas del mal que desafían al esplendor de la creación y a la acción de Dios y de su Cristo. A Pedro, encarcelado por Herodes y bien vigilado, *“se le cayeron las cadenas de las manos”*.

“Mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él”. Viendo cómo la narración gira alrededor de la figura de Pedro se adivina su relevancia ante la comunidad: Es una Iglesia pequeña y pobre, pero vigorosa y orante; una Iglesia que tiene su fundamento en Pedro-roca, signo visible de la roca que es Cristo; una Iglesia en la historia, envuelta en la tempestad de la persecución y del odio de las fuerzas del mal

y de los poderes de este mundo; una Iglesia con la facultad del perdón y del juicio (*“atar y desatar”*); una Iglesia profundamente humana con Pedro a la cabeza, el que fue traidor y apóstol, hecho también de carne y sangre, pero una Iglesia a la que se le han confiado las *llaves*, es decir, la misión de introducir a los hombres en el Reino de Dios, enseñándoles a observar todo lo que ha recibido de Cristo. La Iglesia es una realidad organizada, en comunión: San Pablo la presentará como Cuerpo de Cristo, que, como nos dice la teología, no es una definición puramente analógica o simbólica, sino expresión de su verdadera naturaleza, porque en ella se revelan y actualizan los misterios de Cristo. Pablo trazará la maqueta de la actividad misionera de la Iglesia con las insignias del servicio, de la donación y de la esperanza.

Jesús el Señor ha apoyado su construcción sobre hombres de carne y huesos, sostenidos evidentemente por el Espíritu, pero sin aureolas humanas, a fin de que su presencia en ellos resplandezca sin oropeles, sino fiel y esencial. Es algo que nunca debemos de olvidar.

Con Pedro, el que nos confirma en la fe, se nos ha dicho que somos una Iglesia inquebrantable; con Pablo, que somos un Pueblo cuya dicha e identidad más profunda es la misión evangelizadora. San Pablo encarnó como nadie la tarea de la proclamación del mensaje de Cristo, muerto y resucitado, para que llegara a todos los oídos, para que pasara a todos los corazones, y esto sin desmayo ante *“las fatigas, prisiones, azotes, peligros, ayunos, frío y desnudez”*.

La fe que nos identifica como cristianos y miembros de la Iglesia no nos ha llegado por azar. Ha nacido y crecido gracias a los Apóstoles. Es la misma fe apostólica, garantizada por éstos y asegurada por el ministerio de sus sucesores, el Papa y los Obispos.

Pedro hasta ayer se llamó Benedicto XVI, el gran Papa de inteligencia clara, de humildad exquisita, de amor apasionado a la Iglesia y al mundo, y que hoy se llama Francisco: el pastor pobre, humilde, sencillez y cercano, cuya profunda experiencia de fe hace que su persona, sus palabras y sus hechos irradien aroma de evangelio.

Oremos hoy el Papa Francisco y renovemos cordialmente nuestra comunión con la Sede Apostólica. Con el llamado *“óbolo de San Pedro”* contribuiremos a que quien nos preside en la caridad siga siendo cauce de ayuda a las Iglesias más necesitadas.

+ *Ciriaco Benavente*

Campamentos de verano, experiencias intensas de amistad y convivencia



Los campamentos de verano que organizan las parroquias para niños y jóvenes tienen mucha tradición en la Diócesis de Albacete, y son una experiencia de amistad y de convivencia muy buena e intensa, de compartir y disfrutar estando juntos las 24 horas del día, sintiendo la presencia del Señor en medio de ellos, que los acompaña y sigue enseñando, en dinámicas de juego, deporte y diversión en pleno contacto con la naturaleza, y con momentos igualmente importantes de formación, recogimiento, oración y celebración comunitaria de la fe. Es una actividad planteada como continuación de la catequesis, aprovechando los meses de julio y agosto para la educación en los valores del Evangelio, en un tono festivo y muy lúdico.

“Érase una vez... un campamento de verano en el Sahúco 2014”, el lugar perfecto para hacer marchas y excursiones, veladas y fuegos de campamento, aventuras, piscina, deporte, talleres, concursos, juegos, etc. Para niños y jóvenes desde 3º de Primaria a 4º de la ESO que quieran aprender y divertirse en un entorno natural”. De esta manera es presentado el campamento del Arciprestazgo del Sahúco, que está preparando la Parroquia de Nuestra Señora de la Esperanza de Peñas de San Pedro, del 21 al 27 de julio, en la Colonia del Sahúco.

El cura párroco de Peñas, José Valtueña, nos informa que en el campamento se va a trabajar los valores del Evangelio, de una forma muy amena. “Cada día nos centraremos en un valor mediante historias y cuentos, sin nombrarlo expresamente y al final del día descubriremos el valor, para darnos cuenta de lo que se nos ha estado hablando y hemos vivido, en torno a la figura del Señor”.

La Colonia del Sahúco es uno de los lugares que concentra buena parte de los campamentos que se hacen en la diócesis, sobre todo en los meses de verano. Este año, desde el 27 de junio hasta finales de agosto, cada semana va a haber allí un grupo de niños y jóvenes de diferentes campamentos, empezando por Los Montañeros, del Santo Ángel de Albacete y siguiendo por la Parroquia de Fátima; el Arciprestazgo del Sahúco; Parroquia de

San Blas de Villarrobledo; las Parroquias de Tobarra; Espíritu Santo de Albacete, y del 17 al 24 de agosto, San Pablo de Albacete, La Gineta y Chinchilla.

José Valtueña, coordinador de la Colonia del Sahúco, nos comenta que cada grupo va a ser muy numeroso: entre ciento cincuenta y doscientas personas, lo que nos da cuenta de la cantidad de niños y jóvenes que participan, y que esperan los campamentos de verano “con mucha ilusión, también sus padres, que valoran mucho esta actividad para que sus hijos salgan de la monotonía y aprovechen muy bien el tiempo del verano, estando con otros niños en contacto con la naturaleza”.

Otro campamento de verano con una tradición de unos 24 años, es el que promueve José Agustín González, cura párroco del Sagrado Corazón, de Hellín. El campamento se hace en la aldea de Arguellite, en Yeste, y va a ser del 28 de julio al 3 de agosto, con unos noventa niños y jóvenes desde los 9 a los 14 años de edad, y unos veinte monitores. Va a estar centrado en las Edades de las Civilizaciones, “para que los niños descubran el trabajo que los hombres han hecho a lo largo de la historia hasta llegar a nuestros días, para ayudarse

y servirse unos a otros, integrándose en su civilización. Hoy nosotros nos tenemos que seguir integrando en el mundo que nos ha tocado vivir, entregando lo mejor de nosotros mismos para construir el Reino de Dios. Veremos que el hombre gana siempre cuando se deja llevar por el Espíritu de Jesús y por el Evangelio, y nos ayuda a integrarnos mucho más”.

Un día de este campamento estará reservado a la formación sobre medioambiente y cuidado de la naturaleza, para lo cual los niños y jóvenes recibirán la visita de expertos en estos temas.

Por otro lado, «La Casita» de Casas de Juan Núñez acoge también muchos campamentos, y es la casa habitual de los Scouts MSC. También se da el caso de parroquias que organizan campamentos de verano en otras provincias, como la Parroquia de San José, en la Centro de los Maristas de La Marina.

Los monitores, la gente joven de las parroquias

El delegado diocesano de Catequesis, José Antonio Pérez, destacó el carácter parroquial de los campamentos de verano, con momentos de oración y una eucaristía en el último día a la que van a los padres y recogen ya a sus hijos. Sobre todo, destacó el papel de los monitores, que son la gente joven de las parroquias, principalmente entre 17 y los 21 años, “que trabajan de manera gratuita y lo hacen muy, muy bien, con mucha ilusión. Algunos de ellos hasta se pagan el campamento. Sin ellos sería imposible llevar a tantos niños y que se pudiese hacer”. Estos campamentos son también una oportunidad de conocer a Jesús, para niños cuyas familias estén alejadas de la actividad de las parroquias.